Hechosdehoy.com 2/06/2007
Rosa Massagué en *El legado político de Tony Blair* (Ediciones Catarata) traza el primer retrato de lo que ha significado para España y la izquierda europea el Nuevo Laborismo.

Ficha

- Editorial: Catarata
- Autora: Rosa Massagué
- Temática: Ensayo de política internacional
- Precio: 17 euros

La autora

Rosa Massagué, periodista del *El Periódico de Catalunya*, corresponsal en Londres durante años, es una buena conocedora de los entresijos de la sociedad del Reino Unido. **Ediciones Catarata** acertó, en la línea de aproximarse a las cuestiones más candentes de la política internacional, con la publicación de este excelente retrato de las luces y sombras de quien ha sido una de las grandes personalidades del laborismo británico.

La obra

Cuando **Tony Blair** ganó las primeras elecciones en 1997, despertó oleadas de entusiasmo dentro y fuera del país; se abría una nueva época en la política británica. Y no sólo consiguió que el Partido Laborista, después de languidecer en la oposición durante casi dos décadas, volviera al poder, sino que ganara tres elecciones consecutivas. Pero, tras diez años de permanencia en Downing Street, ¿cuál es el balance de su paso por el gobierno?, ¿qué herencia política deja a su país y a su futuro sucesor? En este libro, **Rosa Massagué**, que conoce bien la sociedad y la política británicas tras haber trabajado varios años como corresponsal en Londres, compone un retrato elocuente a través de los diversos episodios y de las decisiones políticas más relevantes que han marcado el mandato del adalid del Nuevo Laborismo.
En estas páginas, la autora analiza desde los primeros momentos en los que su retórica reformista seducía a la población británica

su política económica, social y laboral, pasando por la transformación radical del partido hasta hacerlo irreconocible. **Massagué** hace hincapié en cómo **Blair** ha logrado modernizar la sociedad británica y, también, en cómo ha emprendido una gran reforma del Estado y ha reestructurado completamente los servicios sociales y la política de ley y orden, adoptando medidas neoliberales más propias del Partido Conservador que de uno situado supuestamente a la izquierda.

Pero un hecho marcó de manera indeleble a su gobierno: la guerra de Irak y su apoyo incondicional y sin reservas al presidente **George W. Bush** en su lucha contra el terrorismo global, lo que le alejó de aquella Europa en la que, tras años de enfrentamiento bajo los mandatos conservadores, parecía que el Reino Unido iba a integrarse definitivamente. Así, el legado final a su sucesor es un país desencantado y desigual y un **Partido Laborista** en declive.